SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 1° DE JUNIO DE 2008 AÑO 19 Nº948



INFORME ESPECIAL
Pobreza e indigencia

El plato medio vacío

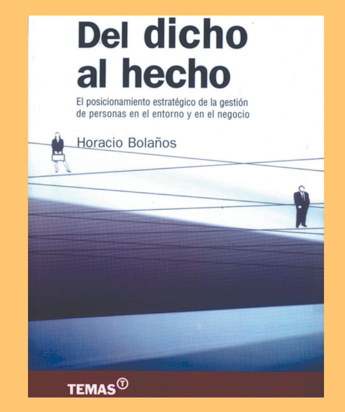
EFE

Desde 2002 la pobreza se redujo en más del 50 por ciento. Fue luego de alcanzar el pico histórico del 56,8 por ciento de la población. Esas cifras se ubican por encima de principios de los ’90 y bastante más arriba de un cuarto de siglo atrás. No sólo existe una alta correlación entre pobreza y desempleo, sino también entre pobreza e informalidad laboral.

Sumacero

el Libro

DEL DICHO AL HECHO
Horacio Bolaños
Editorial Temas



El libro aporta un modelo integral y sistemático para encarar la "gestión de personas" en las organizaciones con o sin fines de lucro. La obra parte de considerar que es deber indeclinable del número uno de cualquier organización la definición de la estrategia y las políticas referidas a las personas convocadas para el negocio. Para ello propone una secuencia de cuadros y cuestionarios para alcanzar consensos en la alta dirección de las organizaciones sobre temas clave como el perfil de las dotaciones, el clima laboral, el ejercicio del poder, el supuesto motivacional y la transformación de los enunciados de los valores en comportamientos observables.

EL CHISTE

Un golfista que estaba a punto de pegarle a la pelota es interrumpido por el gerente de marketing del complejo de golf:
—Espere, tengo algo sorprendente para mostrarle.
El golfista lo mirá ofuscado y le dice:
—¿Qué es?
—Es una pelota especial. Nunca la va a perder.
—¿Y si le pego y entra en el agua?
—No hay problema. La pelota flota, detecta dónde está la orilla y va hacia ella.
—¿Y si se pierde en el bosque?
—No pasa nada. Emite un sonido y la puede encontrar con sus ojos cerrados.
—¿Y si se hace de noche?
—La pelota brilla en la oscuridad.
El golfista la compra de inmediato y le pregunta:
—Disculpe la intriga, pero ¿de dónde la sacó?
—Me la encontré.

Industria

Se realizó una jornada con empresarios, gremios y autoridades sobre la **industria naval** en el Aula Magna de la Facultad Regional Buenos Aires de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN). El objetivo planteado fue impulsar un plan que permita poner en marcha su crecimiento productivo en el corto, mediano y largo plazo. El encuentro fue organizado por la Asociación Bonaerense de la Industria Naval, la Cámara de la Industria Naval Argentina, la Cámara de la Industria Naval de Mar del Plata, el Sindicato Argentino de Obreros Navales y Servicios de la Industria Naval, el Consejo Promotor de la Industria Naval de Avellaneda y el Departamento de Ingeniería Naval de la UTN.

Cursos & seminarios

1. La Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de San Martín convoca al curso "Optimización de la producción en una pyme". El curso está destinado a dueños, directores, gerentes generales y responsables de producción.
Informes: 4372-3990 *cursosposgrado@usam.edu.ar*

2. La UADE informa que está abierta la inscripción para el Management Executive Program, cuyo objetivo fundamental es contribuir a la formación integral en Management y mejora general de desempeño de los diversos niveles gerenciales intermedios de empresas.
Informes: 4000-7666
infosenior@uade.edu.ar

el Dato

Durante 2007, las exportaciones de **papel y celulosa** alcanzaron un valor de 542 millones de dólares y superaron en 11,1 por ciento el valor del año previo. El precio medio por tonelada se incrementó 20 por ciento, en tanto que las cantidades exportadas disminuyeron 7,6 por ciento. La tendencia creciente de las exportaciones se redujo durante los primeros tres meses de 2008 al totalizar 128 millones de dólares, con una caída de 1 por ciento en valores mientras que descendieron 19,5 por ciento en cantidades.

11 por ciento aumentó la faena de **pollos** durante el primer cuatrimestre, respecto al mismo período de 2007, alcanzando un volumen de más de 173 millones de cabezas. El año había comenzado con subas de 12 y 15 por ciento en enero y febrero, respecto del mismo período de 2007. En marzo cayó 4 por ciento, pero en abril subió 21 por ciento y compensó la caída.

EL ACERTIJO

Buscar 4 números mayores a 1 que tengan un valor igual a la suma de los cubos de sus cifras.

Respuesta:
153 (1x1x1)+(5x5x5)+(3x3x3) = 153
370 (3x3x3)+(7x7x7)+(0x0x0) = 370
371 (3x3x3)+(7x7x7)+(1x1x1) = 371
407 (4x4x4)+(0x0x0)+(7x7x7) = 407

RanKinG

Inversión
Evolución de la tasa
como porcentaje del PIB
medido en precios constantes de 1993

Año	IBIF	Construcción	Equipo durable
1998	21,2	12,2	8,9
1999	19,1	11,3	7,8
2000	17,9	10,8	7,1
2001	15,8	10,2	5,6
2002	11,3	7,8	3,5
2003	14,3	9,6	4,7
2004	17,7	11,1	6,5
2005	19,8	12,3	7,6
2006	21,6	13,4	8,2
2007	22,7	13,3	9,4

Fuente: Centro de Estudios de la Producción.

El plato...

POR CLAUDIO SCALETTA

Desde 2002 la pobreza se redujo en más del 50 por ciento. Fue luego de alcanzar el pico histórico del 56,8 por ciento de la población. Sin embargo, los últimos niveles confiables registrados, 26,9 por ciento o 10 millones de personas, la ubican en un estadio superior al de principios de los '90 y bastante por encima de un cuarto de siglo atrás. En el marco del explosivo aumento en los precios internacionales de los alimentos y del respingo de la puja distributiva vía inflación, el problema presenta una magnitud suficiente como para merecer mayor peso en la agenda pública. No obstante, el escenario continúa atestado por las demandas de los más ricos.

La crisis del Indec, por llamarla de alguna manera, no sólo afectó la medición de la inflación, sino, como quedó demostrado en el debate reciente, también la de indicadores sociales como el nivel de pobreza. Para quienes abordan estos problemas, la también sospechada manipulación de la Encuesta Permanente de Hogares representa una seria limitación. Al igual que muchos economistas en materia de inflación, los analistas se vieron obligados a recurrir, con distinta fortuna, a estimaciones o relevamientos acotados (*ver recuadro*). Los últimos datos disponibles al público son los del primer trimestre de 2008. Y si bien entre 2002 y principios de 2007 se registró una constante disminución, la continuidad del proceso en el último año no puede inferirse sobre datos fehacientes. Esta introducción no es sólo una crítica a la continuidad de la distorsión de las cifras oficiales, sino también una justificación para presentar datos sólo hasta 2006 inclusive.

En realidad, en materia de pobreza existe un dato anterior a la reciente discusión sobre su medición. Los últimos niveles confiables registrados la ubican bastante más arriba que a principios de la década del '90 y aun de los '80 (*ver tabla 1*).

De acuerdo con las cifras reseñadas en el último informe trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (Cenda), luego del pico histórico del 56,8 por ciento de la población alcanzado en 2002, la pobreza se redujo al 26,9 por ciento en el segundo semestre de 2006, una caída de casi el 53 por ciento. La indigencia tuvo una retracción más espectacular: se contrajo del 29 al 8,7 por ciento, un 70 por ciento.

Vale recordar que un pobre es indigente cuando su ingreso no le alcanza para adquirir una Canasta Básica Alimentaria determinada por la cantidad de calorías necesarias para su reproducción biológica. En tanto es pobre a secas cuando el ingreso es insuficiente para adquirir la llamada Canasta Básica Total, que además de los alimentos incluye otros rubros como vestimenta, educación, transporte, recreación. Dicho de otra manera, la diferencia entre el pobre y el pobre indigente es que este último pasa hambre.

La citada disminución de la pobreza es un dato conocido. Visto especialmente desde la disminución del hambre se trata de uno de los principales logros de la actual administración. Sin embargo, superada la crisis, se vuelve necesario detenerse en tres puntos:

1. La magnitud absoluta actual de la pobreza.
2. Su evolución histórica de largo plazo.
3. Su evolución futura.

El primer punto es muy concreto: la pobreza sigue afectando a más de 10 millones de personas (extrapolando al total del país una medición que se realiza en los principales aglomerados urbanos), una cantidad suficiente como para que ocupe una relevancia diferente en la agenda pública. Agenda que, sin embargo, continúa dominada por las demandas de los sectores más acomodados de la población. La apertura del segundo punto, en tanto, muestra un dato que podría calificarse de "contrahistórico": el crecimiento estructural de la pobreza en el largo plazo. El tercero, inevitable, es pensar si la tendencia del punto 2 se quebró en 2002.

TABLA 1
POBREZA E INDIGENCIA
En el aglomerado Gran Buenos Aires *
1980-2006
en porcentajes de la población

Año	Pobreza	Indigencia
1980	8,4	1,9
1981	5,1	3,8
1982	**35,6**	**8,9**
1984	15,3	4,2
1985	18,6	3,7
1986	13,2	3,7
1987	21,3	6,5
1988	32,7	11,3
1989	**47,8**	**17,4**
1990	34,1	6,9
1991	21,7	3,2
1992	18,0	3,4
1993	17,0	4,6
1994	19,2	3,7
1995	25,1	6,6
1996	**28,2**	**7,9**
1997	26,3	6,7
1998	26,2	7,3
1999	27,0	7,0
2000	29,2	8,1
2001	35,8	12,8
2002	**54,9**	**26,0**
2003	46,2	18,9
2004	37,7	14,9
2005	30,9	10,3
2006	25,5	8,0

* Se considera sólo GBA por no disponerse de datos históricos para el total de aglomerados. No obstante es una aproximación adecuada al total país, quizá con una leve subestimación.

Fuente: Cenda sobre EPH-Indec.

"Pobres hubo siempre"

La pobreza es un fenómeno histórico que tiende a morigerarse con la evolución de las sociedades. Sin embargo, hace 25 años el índice de pobreza era un cuarto del actual. Si se repasa lo sucedido desde mediados de los '70 hasta 2002 se observa un ciclo largo de aumento del peso del problema. "La pobreza –sostiene el mencionado informe del Cenda– creció de manera escalonada a lo largo de las crisis cíclicas que sacudieron la economía nacional. Los años 1982, 1989, 1996 y 2002 marcan picos del nivel de pobreza, en los que ésta creció abruptamente debido a fuertes

Pobreza

crisis

■ La crisis del Indec no sólo afectó la medición de la inflación, sino también la de indicadores sociales como el nivel de pobreza.

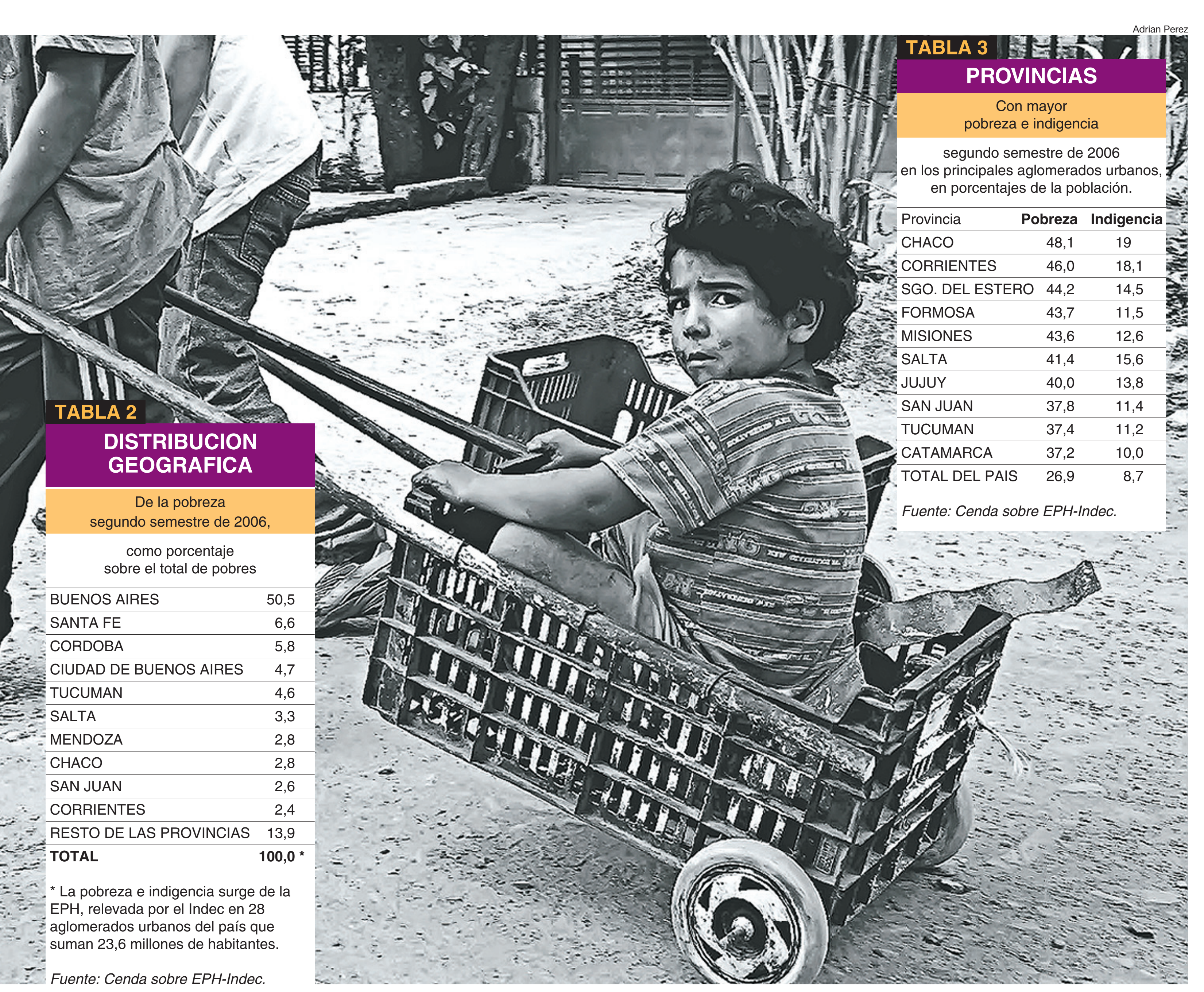
■ Persiste una pobreza estructural: no sólo existe una alta correlación entre pobreza y desempleo, sino también entre pobreza e informalidad laboral.

■ La pobreza afecta especialmente a la población más joven.

■ Reducir la pobreza significa esencialmente aumentar la ocupación junto a los ingresos reales.

■ La paradoja es que no son los más de tres millones de pobres que no acceden a una canasta básica de alimentos quienes hoy cortan las rutas.

■ Por el contrario quienes hoy cortan se encuentran en el extremo opuesto de nivel de ingresos.



Adrian Perez

TABLA 2

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

De la pobreza segundo semestre de 2006, como porcentaje sobre el total de pobres

BUENOS AIRES	50,5
SANTA FE	6,6
CORDOBA	5,8
CIUDAD DE BUENOS AIRES	4,7
TUCUMAN	4,6
SALTA	3,3
MENDOZA	2,8
CHACO	2,8
SAN JUAN	2,6
CORRIENTES	2,4
RESTO DE LAS PROVINCIAS	13,9
TOTAL	**100,0 ***

* La pobreza e indigencia surge de la EPH, relevada por el Indec en 28 aglomerados urbanos del país que suman 23,6 millones de habitantes.

Fuente: Cenda sobre EPH-Indec.

TABLA 3

PROVINCIAS

Con mayor pobreza e indigencia

segundo semestre de 2006 en los principales aglomerados urbanos, en porcentajes de la población.

Provincia	Pobreza	Indigencia
CHACO	48,1	19
CORRIENTES	46,0	18,1
SGO. DEL ESTERO	44,2	14,5
FORMOSA	43,7	11,5
MISIONES	43,6	12,6
SALTA	41,4	15,6
JUJUY	40,0	13,8
SAN JUAN	37,8	11,4
TUCUMAN	37,4	11,2
CATAMARCA	37,2	10,0
TOTAL DEL PAIS	26,9	8,7

Fuente: Cenda sobre EPH-Indec.

descalabros económicos. A excepción de 1996, los niveles máximos fueron generados por fuertes procesos inflacionarios, que hicieron añicos el ingreso real de los hogares más vulnerables, arrastrándolos a la miseria."

La serie de la tabla 1 muestra esta tendencia de largo plazo. La tendencia es "escalonada", porque después de los picos alcanzados durante las crisis, los procesos de recuperación mejoraron los indicadores, pero dejándolos siempre un escalón más arriba que en las precrisis.

La interrupción del modelo sustitutivo de importaciones y su reemplazo por los procesos de ajuste neoliberal tienen como evidente contracara el constante aumento estructural de la pobreza, alza que se refuerza durante la década del '90. El deterioro de los indicadores sociales resulta concomitante a la "reprimarización" de la economía. Dato este último inquietante cuando todavía hoy se insiste en la revaloración del paradigma agroexportador como modelo de desarrollo excluyente.

Los datos de la tabla 1 permiten algunas conclusiones adicionales para la posconvertibilidad:

■ Por primera vez desde 1980 la caída sostenida del nivel de pobreza se ubicó en un piso inferior al escalón previo.

■ No ocurre lo mismo con la indigencia, que con 8,0 por ciento todavía supera al 6,7 de 1997.

■ En ninguno de los dos indicadores se mejoraron los niveles de preconvertibilidad y, por supuesto, los de las décadas inmediatas anteriores.

Según el Cenda, el ritmo de crecimiento experimentado desde 2002 sugiere una detención e incluso "una reversión de la tendencia ascendente de la pobreza". Sin embargo, la ausencia de un patrón confiable de medición a partir de 2007 impide afirmar con seguridad la continuidad del proceso. Tampoco el sospechado "amesetamiento" que existiría desde el segundo semestre del año pasado.

A todo esto debe sumarse que la inflación (otra vez el problema de medición) fue más intensa en el rubro alimentos, especialmente por el contagio de los precios internacionales a pesar de las retenciones, aspecto particularmente negativo cuando se trata de indigencia.

¿Y ahora qué?

A partir de 2002 surge, como dato positivo, que el cambio de modelo económico, caracterizado por una alta elasticidad empleo-producto (es decir, por una alta generación de empleo por cada punto de crecimiento del PIB) explica sustancialmente la caída constante del nivel de pobreza.

Como dato negativo se intuye la persistencia de una pobreza estructural, intuición que se completa con la observación de su perfil demográfico: no sólo existe una alta correlación entre pobreza y desempleo, sino también entre pobreza e informalidad laboral. Adicionalmente la pobreza afecta especialmente a la población más joven: el Cenda calcula que el 40,5 por ciento de los niños del país son pobres, lo que pone en primer plano el problema de su transmisión transgeneracional.

El segundo dato preocupante es el regreso al centro de la escena de la puja distributiva vía inflación, punto que no requiere mayor detalle y consiste sólo en que los salarios crezcan por debajo de los precios. Sin embargo, la naturaleza de la inflación actual agrega un elemento a tener en cuenta: más allá de los problemas internos de mercados oligopólicos la inflación actual se explica especialmente por el aumento de los precios internacionales de los alimentos. Las retenciones como mecanismo de política económica sólo consiguen morigerar parcialmente el contagio interno. Ello ocurre en un mercado donde alrededor del 8 por ciento de la población urbana pasa hambre.

Parece claro que reducir la pobreza significa esencialmente aumentar la ocupación junto a los ingresos reales. Desde 2002 se registraron avances en los dos aspectos, aunque a distinta velocidad. Si bien el PIB supera holgadamente al de 2001, los ingresos reales se encontrarían en el mismo nivel que dicho año.

La paradoja es que no son los más de 3 millones de pobres que no acceden a una canasta básica de alimentos quienes hoy cortan las rutas, sino, por el contrario, quienes se encuentran en el extremo opuesto de nivel de ingresos. C

jaius@yahoo.com

CRITICAS A LAS ESTADISTICAS DEL INDEC

Medición privada

Uno de los tantos problemas que genera la pérdida de confianza en las estadísticas públicas es la proliferación de estudios privados que intentan llenar el vacío. Los hay de distinto grado de seriedad y objetividad política. Es claro que ninguna consultora privada puede equiparar la estructura de relevamientos del Indec, por lo que los estudios tendrán siempre una escala más reducida, mayor extrapolación y más supuestos. Presentados los reparos, algunos trabajos pueden servir de referencia. Dado que la pobreza se calcula multiplicando las Canastas Básicas de Alimentos y Total por los precios de estos productos según el IPC *(ver nota principal)*, la consultora SEL realizó el cálculo de los costos de las canastas sobre la base de su propio relevamiento de precios y los comparó con la también propia evaluación de los niveles de ingreso. El resultado fue que para el primer semestre de 2007 la pobreza no habría sido del 23,4 por ciento informado por el Indec, sino del 28,3 por ciento de la población. Para el segundo semestre, en tanto, el dato sería del 30,3 por ciento para pobreza y del 10 para la indigencia. Si la medición de SEL se aproxima más a la realidad que las cifras públicas se estaría frente a la ruptura de la tendencia descendente de los dos indicadores iniciada en 2003. C

Debate

naftas



■ "Con las reformas estructurales de 1989 y años posteriores, las seis refinerías propiedad del Estado fueron privatizadas."

■ "Las empresas no construyeron nuevas plantas ni ampliaron la capacidad de las existentes para acompañar el constante incremento de la demanda interna."

■ "El caos reinante en el *downstream* argentino refleja con crudeza la línea divisoria entre el camino del subdesarrollo o el del desarrollo."

■ "Mantener inmodificable el actual negocio del *downstream* implica decidirse por el subdesarrollo."

EL MERCADO DE COMBUSTIBLES Y REFINACION EN LA ARGENTINA

Mitos y realidades

La solución al desabastecimiento de naftas es política. El Gobierno tiene instrumentos técnicos y legales para obligar a las empresas a ampliar el colapsado parque de refinación.

POR FEDERICO BERNAL *

Si bien se comprueba una progresiva participación estatal como agente de contralor, inversor y empresario en el mercado ampliado de la energía, aún subsiste un fuerte impedimento a su penetración en el área *downstream* (logística, refinación y comercialización). A propósito, ¿por qué motivo faltan combustibles en el país? ¿Por qué el freno o la demora en colocar a Enarsa como garante del normal abastecimiento interno de combustibles, como su principal productor y como ejecutor de una política nacional de refinación? ¿Es cierto que Repsol-YPF, el principal elaborador de naftas y gasoil del mercado, privilegia el abastecimiento argentino como recientemente manifestó en un comunicado oficial?

Con las reformas estructurales de 1989 y años posteriores, las seis refinerías propiedad del Estado fueron privatizadas. A excepción de la refinería de Shell en la década del '30 y de algunas ampliaciones y modernizaciones menores realizadas en el último tiempo, las empresas no construyeron nuevas plantas ni ampliaron la capacidad de las existentes para acompañar el constante incremento de la demanda interna. El resultado salta a la vista: se trabaja al límite de la saturación (cerca del 95 por ciento de la capacidad instalada), con el agravante de exportar derivados de petróleo.

En este sentido, se suele escuchar de las operadoras excusarse por el faltante de combustibles en el mercado interno alegando operar al límite y exportar básicamente los subproductos denominados "naftas virgen" y "otras naftas o cortes de ellas", no consumidas localmente. También se exportan gasoil y fueloil, aunque en menores volúmenes. Pues bien, este tipo de destilados del que durante 2007 se exportaron, en el primer caso, 1.282.764 m3 por un valor de 592 millones de dólares FOB, y en el segundo, 1.519.145 m3 por 695 millones de dólares FOB, según datos de la Secretaría de Energía, constituyen en realidad subproductos intermedios del proceso de refinación. En otras palabras, se trata de materias primas que de no haber abortado el normal proceso de refino hubieran originado naftas de uso vehicular o reactivos para la elaboración de plásticos, químicos industriales, conforme el tipo de refinación y tratamiento químico aplicado.



Sandra Cartasso

"El Gobierno debe poner a Enarsa al frente de una política de refinación", propone Bernal.

Ahora bien, si la demanda de naftas en 2007 fue de unos 4.800.000 de m3, quiere decir que se exportaron 2.801.909 m3 de destilados intermediarios, o análogamente, el 58 por ciento de la demanda doméstica. De esta cantidad, Repsol-YPF participó con un 34 y 24 por ciento del total exportado de "naftas virgen" y "otras naftas o cortes de ellas", respectivamente, según Energía.

El caos reinante en el *downstream* argentino no sólo refleja con crudeza la línea divisoria entre el camino del subdesarrollo o el del desarrollo, sino que permite apreciar con claridad cómo el primero subsidia el desenvolvimiento del segundo. En efecto, considerado por el director de la empresa contratista "como la más grande mejora y expansión de una refinería española en los últimos 30 años", Repsol-YPF planea invertir 4800 millones de dólares en la duplicación de la actual capacidad instalada de la refinería de Cartagena (fuente: O&G, 14/04/08). ¿Vendrá de la "nafta virgen" argentina la materia prima requerida por dicha obra? ¿Se financiará con las divisas de exportación que estos destilados generan?

La solución al desabastecimiento, a la falta de inversiones, al desapego por la seguridad energética es política. El Gobierno tiene todos los instrumentos técnicos, legales y jurídicos para obligar a las empresas a ampliar el colapsado parque de refinación. Asimismo, debe avanzar por sus propios medios, colocando a Enarsa al frente de una política nacional de refinación y comercialización de combustibles. La construcción de nuevas plantas propiedad de Enarsa, junto a la estatal venezolana, que permitan procesar los 200 a 250 mil barriles diarios a extraer de la Faja del Orinoco, le evitará al fisco el desembolso anual a partir de 2014 de unos 25.000 millones de dólares.

El sector agropecuario, juntamente con los oligopolios petroleros transnacionales, se juegan por una Argentina para pocos millones de personas. Y con esa lógica trabajan: desabastecen el mercado interno y desestabilizan política, económica y socialmente. A tamaño desafío, ¿qué respuesta merecen? ¿Ceder, avalar la usura y el engaño, o por el contrario, plantar la bandera de la defensa jurídica del conjunto? Mantener inmodificable el actual negocio del *downstream* implica no sólo decidirse por el subdesarrollo, sino avalar el sutil trabajo de pinzas que el oligopolio petrolero y el "campo" perpetran contra el interés socioeconómico de la mayoría de la población. C

* *editorial@cienciayenergia.com*

INDICE GINI Y DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL INGRESO

La equidad social

La distribución del ingreso mejoró desde el piso que se encontraba en el 2002, pero no tanto en relación con el fuerte crecimiento.

POR DIEGO RUBINZAL

Los indicadores más utilizados para medir el grado de equidad y/o desigualdad social son el Indice Gini y la distribución funcional del ingreso. Ese índice –creación de un estadístico italiano– calcula un coeficiente que varía entre cero y uno. El valor cero (0) representa la perfecta igualdad y el coeficiente uno (1) refleja una desigualdad extrema. Se suele hablar de situaciones de desigualdad cuando los valores oscilan entre 0,40 y 0,60. Por encima de 0,60, el índice expresa una distribución gravemente inequitativa. A mediados de los '80, la Argentina tenía un Gini cercano a 0,40. En el 2003, las sucesivas crisis económicas elevaron el indicador hasta 0,537. Actualmente, las últimas mediciones oficiales lo ubican en 0,49.

En cambio, la distribución funcional del ingreso representa la participación de la masa salarial en el PIB. En 2002, de acuerdo a datos oficiales, los trabajadores se apropiaban el 34,6 por ciento de la torta. En la actualidad, los registros señalan que el porcentaje subió al 41,3.

Tanto el Indice Gini como la distribución funcional del ingreso son datos relevantes para evaluar el grado de cohesión social. Algunas veces, los dirigentes políticos utilizan indistintamente uno u otro indicador para aludir a los resultados distributivos del crecimiento económico. La realidad es que no sólo miden cosas distintas, sino que además pueden no ir de la mano. Es decir, la mejora de uno no necesariamente se refleja en la evolución del otro.

En el blog de economía "Datos Duros", el blogger se pregunta sobre la relación existente entre ambos indicadores. En ese sentido realiza un interesante repaso de cómo fueron evolucionando las cifras en los últimos 13 años. Por ejemplo, se puntualiza que entre 1994 y 1996 disminuye sustancialmente la participación de los trabajadores en la apropiación de la renta y, simultáneamente, la desigualdad desciende levemente. En cambio, el período 1996-2001 se caracteriza por el aumento de la participación de los trabajadores y un fuerte aumento de la desigualdad. Entre 2001 y 2002, la porción de la torta se achica violentamente y la desigualdad se profundiza. Es decir, la idea de que una mayor participación de los asalariados en el PBI se traduce necesariamente en una menor desigualdad de ingresos no se corresponde con la realidad. Como se señala en el trabajo: "Podemos tener una alta participación de la masa salarial en el PBI, pero muy desigualmente repartida al interior de los trabajadores".

> **Cohesión:** Tanto el Indice Gini como la distribución funcional del ingreso son datos relevantes para evaluar el grado de cohesión social de un país.

En ese interesante blog se sostiene que "el ciclo económico que se inicia luego de la devaluación, y a partir de la gestión Kirchner, evidencia una fuerte asociación que registra la disminución de la desigualdad junto al aumento del peso en el PBI de la remuneración al trabajo asalariado, revelando un impacto en el mercado de trabajo y en la dinámica de los ingresos que se diferencia notoriamente de ciclos anteriores". No todos coinciden con esta mirada. En lo que respecta a la evolución de la distribución funcional del ingreso, el diputado Claudio Lozano relativiza los números oficiales.

En un reciente trabajo, preparado en ocasión del encuentro entre la CTA y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, Lozano sostiene que "los datos del Indec sobre distribución funcional del ingreso no son comparables con las series históricas. Cualquier intento de decir que la participación del 41 por ciento es comparable con la vigente en el primer peronismo (50 por ciento) falta a la verdad. Una de las claves de las diferencias es el modo en que se mide el PBI. Si se lo presenta a precios corrientes, la participación de los asalariados es del 23 por ciento para el año 2007. Año en el que, al igual que con la pobreza, el empleo y los salarios, se observa una tendencia a la 'esterilización' de los efectos positivos que el crecimiento podría tener sobre los ingresos. Por ende, la participación en los ingresos que venía subiendo desde el 2004, desciende respecto al 2006".

En síntesis, más allá de las diferentes miradas sobre las tendencias redistributivas del modelo actual, la dirigencia oficialista y opositora coincide en el diagnóstico: la necesidad de seguir avanzando para construir una sociedad más equitativa. Los acuerdos se diluyen cuando se discute cuáles deberían ser las estrategias para cambiar esa realidad.

drubinzal@yahoo.com.ar

Finanzas
el buen inversor

- A partir del 1º de junio y hasta el 8 de agosto, los clientes de **Farmacity** podrán colaborar, a través de sus compras, con los proyectos que Unicef desarrolla en favor de la infancia en la Argentina, con la campaña "Redondee en favor de los niños".

- La compañía financiera Gmac, perteneciente a **General Motors** y que respalda la venta a crédito de vehículos Chevrolet y Suzuki, inició el período de suscripción de sus obligaciones negociables por 200 millones de pesos.

- En el marco del Programa de Responsabilidad Social Corporativa, **Santander Río** amplió su compromiso con la Fundación Garrahan, a través del programa de recolección de tapitas de plástico.

- La petrolera **Medanito** finalizó un plan de exploración y puso en marcha en Rincón de los Sauces, Neuquén, gasoductos, plantas de compresión y tratamiento de crudo, al tiempo que anunció la construcción de una central termoeléctrica.

- La papelera **Massuh** informó que decidió suscribir con una entidad del exterior un contrato de préstamo por 40 millones de dólares mediante obligaciones negociables.

- Agua y Saneamientos Argentinos (**AySA**) y el municipio de Tigre firmaron convenios destinados a expandir los servicios de agua potable y desagües cloacales en ese partido bonaerense.

EL BANCO CENTRAL OPERO PARA BAJAR EL DOLAR Y FRENAR LA MINICORRIDA CAMBIARIA

Castigo a los especuladores

Mediante contratos a futuro, bancos y financistas apostaron a una disparada del dólar. El Banco Central intervino para bajar la cotización, con éxito. Esto provocó fuertes quebrantos a los especuladores.

POR CRISTIAN CARRILLO

Terminó mayo y con éste los sueños de riquezas rápidas y fáciles de algunos especuladores. Desde los primeros días y hasta el viernes último, la cotización del dólar bajó desde los 3,22 hasta los 3,14. En ese tránsito, varios creyeron ver el negocio y adquirieron la divisa a cualquier precio apostando a que iba a seguir subiendo. Otros, los más experimentados, eligieron operar en el mercado de futuros. En los momentos de mayor euforia, los contratos para enero del próximo año se llegaron a pactar en 3,85 pesos. El viernes esas mismas posiciones cerraron a 3,30 pesos, y el de contado a 3,11.

El mensaje del Banco Central fue claro: "Todo aquel que especuló va a perder mucho dinero", aseguraron funcionarios de la entidad monetaria. El BC vendió cerca de 2000 millones de dólares de sus reservas a lo largo del mes para aleccionar a los oportunistas. Los colaboradores de Martín Redrado no entienden cómo es que "algunos financistas nunca aprenden". Esta es la tercera vez que el Central enfrentó un intento de corrida contra el peso. La primera fue cuando se decidió cancelar anticipadamente la deuda con el Fondo Monetario (2005); la segunda, el año pasado con la crisis de deuda hipotecaria subprime en Estados Unidos y la expectativa por las elecciones presidenciales en octubre pasado.

En esas situaciones de tensión en el mercado, el BC aprovechó para poner un nuevo piso a la divisa. No sin antes hacer perder millones de dólares a los que se jugaban por una disparada. "A algunos todavía les duele el cachetazo que recibieron en la última minicorrida", apuntaron en la entidad. En ese momento, sólo por la diferencia entre lo pactado a futuro y la cotización real de fin de mes los inversores, en conjunto, registraron un quebranto de poco más de 200 millones de pesos.

Télam



El dólar cerró el jueves a 3,14 pesos y en la city pensaron que era un piso. Pero se equivocaron: al día siguiente cerró a 3,13.

Si bien no se espera un monto de igual envergadura para las operaciones pactadas el mes que acaba de culminar, las pérdidas fueron abultadas. El año pasado la tasa implícita de los contratos marcaba una suba de 10 por ciento y esta vez, aun en los plazos más largos, apenas supera el 5. "El futuro que busca el verdadero inversor es el de corto plazo, porque en el largo juega mucho la tasa de interés implícita", explicó a **Cash** un operador de una agencia de cambio.

Los especialistas estiman que el Central destinó no menos de 500 millones de sus reservas para operar a futuro, tanto en el Rofex como de manera directa –contra otros bancos– en el mercado abierto. Ha sido un monto elevado si se tiene en cuenta que los contratos se pactan por la diferencia y no por el total de la posición. Esto es, para comprar un dólar futuro debe desembolsarse sólo un 20 por ciento de la posición.

Las corporaciones agropecuarias son quienes más utilizan ese tipo de herramientas. Un exportador que percibe sus ingresos en moneda extranjera, los cuales debe luego liquidar en el sistema financiero local, suele realizar venta de dólar futuro para asegurarse hoy sus ingresos en moneda doméstica. Es por esto que algunos pooles sojeros no pierden la calma a pesar de llevar ya más de 80 días de inactividad. Cuando se decidan a salir del lockout, vendan su cosecha y reciban sus dólares, poco les va a importar la cotización, ya que la tienen pactada de antemano.

El resto, los exportadores menos concentrados, y aquellos que se arriesgaron a apostar a la suba del dólar, prefieren ya no sacar más cuentas de lo perdido. La impotencia frente al poder de fuego del Central es tal que, a diferencia de otras oportunidades, los tenedores de los papeles perdedores –los contratos de mayo– no intentaron una suba (aunque sea de décimas de centavos) de última hora.

La pregunta en la city es hasta dónde seguirá bajando el dólar. Una pista: en los últimos días, el Central dejó de ser comprador en el mercado a término y se posicionó vendedor, a los valores actuales del dólar billete.

TASAS — VIERNES 30/05

Plazo Fijo 30 dias $	Plazo Fijo 30 dias U$S	Plazo Fijo 60 dias $	Plazo Fijo 60 dias U$S	Caja de Ahorro $	Caja de Ahorro U$S
12,54%	1,39%	13,65%	1,54%	0,47%	0,12%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 23/05	Viernes 30/05	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,750	5,750	0,0	0,0	2,1
SIDERAR	29,300	29,500	0,7	16,4	22,6
TENARIS	98,700	99,000	0,3	16,2	40,8
BANCO FRANCES	6,900	6,410	-7,1	-7,1	-20,4
GRUPO GALICIA	1,870	1,780	-4,8	-11,0	-22,6
INDUPA	5,880	5,530	-6,0	-6,3	25,2
MOLINOS	11,600	11,000	-5,2	-0,5	4,3
PETROBRAS ENERGIA	4,580	4,530	-1,1	16,5	16,2
TELECOM	12,150	12,150	0,0	8,0	-15,0
TGS	3,020	2,660	-11,9	-1,5	-29,0
INDICE MERVAL	2.235,330	2.205,720	-1,3	5,3	2,5
INDICE GENERAL	127.618,480	126.100,070	-1,2	6,6	3,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.



RESERVAS — SALDOS AL 30/05

en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA.	48.606
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-100
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	0

Fuente: BCRA

CER — PORCENTAJE

fecha	índice
02-JUN	2,1416
03-JUN	2,1422
04-JUN	2,1428
05-JUN	2,1434
06-JUN	2,1439

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA



Martín Acosta

Los productores pueden darse el lujo de permanecer ociosos durante meses a la vera de los caminos, mientras sus empleados trabajan.

CAPACIDAD DE MOVILIZACION Y DE DAÑO SOCIAL Y POLITICO

La burguesía agroexportadora

Se presentan como víctimas, pero saben que la rentabilidad a futuro del campo será fabulosa. El sector no busca los diálogos reclamados, sino eliminar las retenciones.

En el actual contexto en el que parte de la sociedad intenta ver la situación campo-Gobierno como si sólo se tratase de una disputa entre dos actores tercos no dispuestos a ceder en sus posiciones, conviene abandonar el clima ficticio de supuesta zozobra anímica de la población que difunden algunos medios de comunicación para regresar al análisis económico, lo que es lo mismo que decir a la evaluación de las condiciones materiales del conflicto.

En este mismo suplemento se analiza el dato ya conocido de que en el país más de 3 millones de personas pasan hambre. Y continúan pasándola, en parte, por las mismas condiciones extraordinarias que benefician al campo, los altos precios de los alimentos. Extrañamente, la agenda pública sigue marcada desde hace casi tres meses por los reclamos de los sectores más acomodados de la sociedad, quienes se dicen dispuestos "a llegar hasta las últimas consecuencias" para evitar ceder una porción de la mayor rentabilidad que les viene de afuera. Sectores que pueden permitirse el lujo de permanecer ociosos durante meses a la vera de los caminos, mientras sus empleados trabajan en los campos, aportando su cuota al desabastecimiento y consecuente aumento de precios, situación que finalmente los beneficiará en la puja distributiva. Sus productos se venderán más caros, renta que obtendrán a costa de los sectores asalariados y que se repartirán con el capital comercial. Y todo ello en un marco en el que se presentan como víctimas de la situación, como mártires de un gobierno que busca apropiarse del fruto de su trabajo.

La capacidad de movilización y de daño social y político desplegada por la burguesía agroexportadora y sus clases auxiliares desde el 11 de marzo logró mucho más de lo que ella misma imaginaba al comienzo: poner al Gobierno a la defensiva. Pueden agregarse todos los elementos de agotamiento de estilos políticos que se quiera, pero lo que el campo discute no es política, sino dinero. Aunque tras el aglutinamiento de la parte controlable del heterogéneo universo denominado peronismo, el Gobierno trató de mostrarse en una posición de fuerza, repitiendo que no es contraparte de ningún sector, dato que debería ser obvio, finalmente concedió "unilateralmente" al campo compensaciones y relajamientos tributarios varios.

Previsiblemente, si se sigue la secuencia de los últimos meses, completamente inmerso en su micromundo exaltado en Rosario, los dirigentes agrarios rechazaron las concesiones. El sector no busca los diálogos reclamados, tampoco el funcionamiento virtuoso del mercado de futuros; no es cuestión de política agropecuaria ni de exportaciones de carne o precios de la leche, el punto es solamente que se dé marcha atrás con las decisiones de marzo, arrimar todo lo posible al precio externo pleno en el más prometedor de los escenarios internacionales.

La burguesía agroexportadora sabe, como todos los que miran de reojo o con la lupa la economía mundial, que se vienen largos tiempos de altos precios. La rentabilidad a futuro será fabulosa. No permitirán que ningún mecanismo tributario interfiera. Más allá de transitorias mayorías populares en las urnas, siempre gobernaron. Después de todo son los forjadores de la patria y los políticos populistas no les quitarán lo que les pertenece por derecho natural.

cs@fruticulturasur.com



- Argentina exportó en el primer cuatrimestre del año 135.161 toneladas de carnes de **bovino** por 493,9 millones de dólares, con un alza interanual del siete por ciento en volumen y del 32 por ciento en divisas, informó el Senasa.
- Una planta **láctea** que estaba desactivada, ubicada en la localidad santafesina de Progreso, en el departamento Las Colonias, que pertenece a la firma Milkaut, comenzará a funcionar nuevamente elaborando queso mozzarella, que será destinado tanto al mercado interno como a la exportación.
- La producción total de **girasol** alcanzó aproximadamente los 4,6 millones de toneladas, tras haber finalizado la cosecha de la actual campaña de la oleaginosa, según indica el informe de Estimaciones Agrícolas mensuales de la Secretaría de Agricultura.

BUENA MONEDA

Por Alfredo Zaiat



El monstruo

El costo económico en términos monetarios no es el más relevante en un balance preliminar sobre el conflicto con el campo. Por ahora, teniendo en cuenta que el lockout agropecuario se extiende por casi tres meses, las pérdidas para la actividad productiva no han sido muy significativas. Cualquier otro sector a esta altura estaría con quebrantos intolerables. Esto deja en evidencia que para los arrendatarios, arrendadores y dueños de campos de la rica Pampa Húmeda y de los nuevos corredores sojeros, la prolongación de la crisis no afecta la abundancia de sus bolsillos. En cambio, sí castiga a otros empresarios vinculados al campo, desde industrias de maquinarias agrícolas hasta el circuito comercial de los pueblos del interior, e impacta negativamente sobre las expectativas generales sobre la economía. Esos sectores han quedado rehenes de la protesta, algunos con fervor militante con síndrome de Estocolmo y otros resignados con temor a no ser expulsados del rebaño, porque su giro de negocios es dependiente del movimiento del campo. Sin embargo, al observar un horizonte por encima de esos intereses corporativos, resulta más importante el saldo que queda en la esfera de la respuesta social y del comportamiento de ciertos agentes económicos a partir del desafío de un grupo poderoso del circuito agrícola. Las consecuencias en las finanzas de las economías del interior, con problemas en la cadena de pagos y merma en el ritmo de ventas, como también el impacto en las cuentas públicas de las provincias más afectadas, se podrán recuperar con celeridad. En cambio, pese a las traumáticas experiencias de las últimas décadas que tuvieron su estallido en el 2001, en estas semanas se expuso con nitidez que la cosmovisión del mundo que nace del conservadurismo neoliberal sigue arraigada en el discurso y en la acción de amplios sectores de la sociedad.

La pasividad en algunos, la simpatía en otros y la especulación política en varios ante el desproporcionado levantamiento de un numeroso grupo de productores, con ingresos mensuales que provocan envidia para muchas pymes y para todos los trabajadores, se entiende por la idea predominante de que no tiene que haber una intervención activa del Estado en la economía. Algunos están firmes ideológicamente en esa posición, pero muchos otros que dicen sostener lo opuesto cuestionan, en una extravagante contradicción, la injerencia vía retenciones móviles en el núcleo de creación de mayor riqueza en el actual ciclo de crecimiento. Esa resistencia refleja que, convencidos o inconscientemente, la concepción de un Estado mínimo y subordinado a las demandas corporativas sigue predominando en gran parte de la población. Si así no fuera, habría un repudio contundente a la prepotente acción de controlar qué camión puede o no puede transitar por las rutas. En cambio, la reacción ante semejante medida que violenta normas mínimas de convivencia es transmitida en cadena por la televisión y analizada con seriedad académica. Además de reflejar la visión clasista –aunque sea un término que muchos consideran de otra época– de un amplio abanico social, puesto que un piquete de desocupados o de trabajadores es descalificado sin las consideraciones recibidas por los liderados por Alfredo De Angeli & cía.

En esa misma línea de pretender un Estado apartado del centro de la escena económica, este conflicto también tuvo otra reacción social que refleja lo poco que se avanzó en modificar la comprensión sobre el funcionamiento de la economía. La histeria que durante un par de semanas dominó el panorama cambiario tiene de motivador las traumáticas experiencias pasadas. Pero también se explica por la deficiencia del Gobierno para transmitir o por la resistencia de la mayoría para entender que las condiciones macroeconómicas son sustancialmente diferentes de las predominantes en otros momentos que derivaron en corridas contra la moneda doméstica. El sólido stock de reservas, el superávit fiscal y el comercial, y los extraordinarios precios internacionales de los productos que el país exporta deberían haber sido disuasivos potentes ante cualquier rumor o cadena de mails que pudiera haber circulado. Ese aliviado frente externo no fue suficiente y se hablaba de disparatadas medidas como una devaluación o un corralito. El Banco Central tuvo que vender más de 1000 millones de dólares para responder al miedo de pequeños y grandes inversores, y luego otros tantos para castigar a los especuladores que apostaron a una disparada de la cotización.

En última instancia, ese movimiento en la cotización del dólar y el cuestionamiento a la intervención del Estado en el mercado es simplemente un síntoma de que aún permanece la base sólida de una concepción, construida por más de tres décadas, que tiene que ver con una visión ortodoxa sobre el funcionamiento de la economía. Si algo dejará como balance el lockout agropecuario será la confirmación de que, a pesar del desastre social, político y económico que implicó la experiencia de los noventa y debido a la excesiva vocación discursiva de pretensiones de cambios pero escasa en la práctica de la administración kirchnerista, el monstruo agazapado ha mostrado que sigue gozando de buena salud.

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

De mal humor

No hace falta ser muy perspicaz para percibir que se mira el futuro económico con cierta zozobra. Algunos perciben que la posibilidad de insertarse en la sociedad como un trabajador más se esfuma hacia adelante; otros perciben que su salario alcanza para menos días del mes; otros, finalmente, ven que la posibilidad de obtener ganancias con determinada inversión se desdibuja cada vez más. Por cierto, en algunas decisiones cuyos frutos recién aparecerán en el futuro no hay una base objetiva para pensar que no hayan de ser bastante buenos o abundantes. Sin embargo, el pesimismo es una enfermedad contagiosa, de la que nadie parece estar inmune. La consecuencia es que los planes de renovación del equipo productivo o de ampliación del mismo se recortan, se redistribuyen en el tiempo, se piensan mejor. En suma, la inversión, en el período que corre, cae. Y no cae sola: con ella cae la demanda directa e indirecta asociada con la producción de insumos y bienes de capital; y cae la demanda de nuevos trabajadores, complementarios de los nuevos equipos productivos. La actividad económica se vuelve más lenta y, como se dice, "se enfría". Es una sucesión de efectos, que comenzó con un estado mental –el pesimismo– y terminó en menor crecimiento económico y en otro estado mental –el resentimiento– en los hogares de los nuevos desempleados. Por cierto, la teoría keynesiana, cuando apareció en 1936, tuvo un efecto arrasador sobre las teorías anteriores de la inversión y el ciclo: la eficacia marginal del capital explicaba la caída de la inversión y el multiplicador explicaba la propagación al resto de la economía. Sin embargo, pocos años antes, en *Industrial Fluctuations* (1927), el sucesor de Marshall en la Universidad de Cambridge, Arthur C. Pigou (1877-1959), ya había explicado las fluctuaciones de la inversión por las causas psicológicas antes indicadas. Para Pigou, las expectativas de ganancias eran el factor determinante de la inversión. Pero tales expectativas podían deberse a errores o cálculos erróneos de los empresarios, y los errores podían estar influidos por climas de optimismo o de pesimismo, y los prolongados períodos de maduración de las inversiones creaban un caldo de cultivo para magnificar pequeños errores de apreciación. Pigou pudo haber igualado a Keynes, de no haber rechazado en 1931 la noción de "multiplicador" presentada por Richard Kahn.

Estalinismo criollo

La mayoría de la gente, alguna vez en la vida, vivenció tener alguna necesidad y carecer del dinero para satisfacerla. Una cosa es tener hambre; otra distinta es tener plata para comprar comida. El viejo sabio que era Adam Smith distinguía, como corresponde, llamando con términos diferentes a cada cosa. Necesitar algo es una "demanda absoluta". Pero poderle añadir a "necesito esto" la frase "hay efectivo" tiene la contundencia de mover el mercado para que nos provean de lo que necesitamos. A la demanda + efectivo el escocés denominaba "demanda efectiva". Sin efectivo, de nada sirven los buenos deseos. Y ello vale para cualquier unidad de decisiones económicas, sea el simple consumidor individual, una pyme, un hospital, una provincia, el país o las Naciones Unidas. Cuenta el profesor Julio H. G. Olivera (*La economía del bloque colectivista*, 1959, p. 41) que, en tiempos de Stalin, las empresas soviéticas no podían transformar en billetes sus saldos en el Banco del Estado sino para pagar salarios conforme al plan de producción. Este sistema no había sido instituido para mejorar y simplificar la técnica de los pagos, "sino como un instrumento de control, y constituye un aspecto de lo que se ha dado en llamar el *control por el rublo*". Limitar, pues, el efectivo a disposición de los agentes económicos es un modo de controlarlos, haciéndolos seguir determinado curso de acción, premiándolos o castigándolos, sea permitiéndoles holgura o estrechez, según que sus decisiones coincidan o no con la conducta que espera de ellos el proveedor de efectivo. Nuestro sistema político es republicano y federal. Sin embargo, algunos rasgos del sistema económico y rentístico más parecen un sistema monárquico-unitario. Hasta donde puede, el gobierno nacional procura centralizar los ingresos fiscales y hasta donde puede, maneja los aportes a las provincias con discrecionalidad. Las arcas fiscales se abren generosas, no para encarar soluciones para problemas gravísimos como la marginalidad y la pobreza, la desnutrición y el desamparo infantil, endemias como el mal de Chagas, sino como apoyos a gobernadores provinciales alineados con determinadas políticas fijadas por el gobierno nacional. Tal vez fuera una mejor asignación de los fondos públicos privilegiar a las provincias por su mayor grado de pobreza (Santiago del Estero), o su gravedad de endemias (Salta).